

LA ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid 15 de Marzo de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56

Año IX.—Número 428



Núm. 1.—TRAJE PARA VISITA

Año IX.—Núm. 428.—M

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Vida práctica: El Interview, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Traje para visita.—Sombrero Amparo.—Traje para recibir.—Sombrero para concierto.—Capota para bautizo.—Abanicos para teatro y concierto (cinco modelos).—Botitas para niño.—Gran Panorama de Modas de entretiem po (catorce modelos).—Traje para niña de 3 á 5 años.—Chaquetita, pantalones, gorra y trajeito, para niños.—LABORES.—Nombres de Gaia y Ramona y enlace A-P, para sábanas.—Loreto, Olivia, Amelia, Elena, Julia, Luisa y enlaces C-R, E-P y E-S, para pañuelos.—Enlaces F-S para almohadas y F-C y M-T, para mantelería de refresco.

HOJA DE PATRONES.—Chaquetita alta novedad.—Esclavina para convaleciente.—Traje para niño de 5 á 7 años.—Trajeito para niño de 1 á 6 meses.

FIGURIN ACUARELA.—Traje para visita.—Traje para recibir.—Capota para teatro.

CRÓNICA



En varias ocasiones he hablado á mis queridas lectoras del carácter, costumbres, educación y demás circunstancias de los norte-americanos. Si recuerdan lo que de ellos he dicho, no habrán extrañado la conducta que han observado al calumniar á España en su Parlamento y al descubrir la hilaza de sus torpes y delezna bles codicias.

Todo se sacrifica allí al interés, principalmente bajo el aspecto del negocio. El único ideal de aquellos hombres, es enriquecerse pronto, sea como sea; si es preciso á costa de la honra, de la vergüenza ó del ridículo.

En Francia y muy particularmente en París, han producido verdadera indignación las calumniosas acusaciones de que ha sido objeto España, tan simpática y tan admirada por su carácter caballeresco, por su amor á la patria y por las grandes energías que siempre desplegó en los más críticos y solemnes momentos de su vida.

No es de creer que en la contienda empeñada sucumba la razón ante la fuerza bruta. En estos casos, aún los mayores egoísmos se tornan en generosidad, porque el peligro puede alcanzar á todos. Aunque las personas que habitan una misma casa se traten con indiferencia, cuando se ven amenazadas de algún riesgo todas se unen para conjurarle. Y aunque sabemos, porque la historia lo demuestra, que España se basta para defender su independencia y su honra, es seguro que no solo tendrá las simpatías, sino también el apoyo moral y material de las principales naciones de Europa si llegara el caso de que á las palabras, que por de pronto acusan más que otra cosa grosería, siguiesen hechos bárbaros.

Estos días se habla en todos los círculos con mucho interés de la cuestión hispano-norte-americana, y puedo asegurar á las lectoras que en Francia la inmensa mayoría de sus habitantes hace sinceros votos por que no se turbe la paz, y si se turba, por que España pueda añadir una página gloriosa al libro en que la Historia ha consignado sus heroísmos y sus grandezas.

No parece propio de un periódico de la índole del nuestro tratar, siquiera sea de pasada, estos asuntos que siempre producen honda preocupación en el ánimo femenino; pero en primer lugar el problema que España vá á resolver interesa vivamente en Francia, y después es sabido que lo mismo en los momentos supremos de las naciones que en los de las familias, la mujer interviene, y aunque en el misterio del hogar, con su esfuerzo, con su abnegación, con su gran instinto, contribuye á la resolución de los más áridos problemas.

¿Qué no haríamos nosotras, pobres mujeres, por la paz? Pero después de agotar todos los recursos para mantenerla ¿qué no haríamos por la honra de nuestros padres, nuestros esposos, y nuestros hijos, que es nuestra honra, nuestro amor y nuestra vida?

La razón y la justicia triunfarán seguramente de la codicia y la barbarie, sin que sea necesaria una guerra; pero si llega tan penoso trance, bien puede estar segura España de que hallará á su lado cuanto de noble, justo y grande hay en el mundo civilizado.

La muerte de Arsenio Houssaye ha causado profunda pena en la esfera literaria y artística; pero mayor aún ha sido la que han experimentado las numerosas amigas y admiradoras que contaba, no solo en Francia sino en todos los países en donde eran conocidas sus obras.

Como Dumas hijo, de quien hablé no ha mucho á las lectoras, era uno de los pocos hombres que disfrutaban el privilegio de inspirar la más completa confianza á las mujeres. Como el célebre autor de *La dama de las camelias*, ha sido Arsenio Houssaye una especie de confesor lego á quien sus amigas acudían siempre en busca de consejos y consuelos y para quien no tenían secretos; si esto es posible, que yo no lo creo en absoluto, porque sino no seríamos como pretenden los filósofos un eterno enigma.

Una diferencia existía entre Dumas y Houssaye. El primero se hallaba dominado por una curiosidad de moralista y consideraba á la mujer como un estudio, persiguiendo un fin trascendental: el segundo la consideraba pura y simplemente como un encanto de su espíritu, como un objeto de constante admiración, y no buscaba al oír bondadoso las confesiones que le hacían, y al dirigir las conciencias que le pedían auxilio, más que un placer ideal que pagaba poniendo su experiencia, su talento, todo su ser, al servicio de la hermosa mitad del género humano.

«Amar á la mujer como merece ser amada—ha dicho en uno de sus libros—es un dón que no todos reciben de la Naturaleza. Los seres privilegiados la aman siempre, como se ama

al sol, al cielo, á las flores; en una palabra como se ama á la poesía.»

Escribió una novela titulada *Las señoras del Gran Mundo*, en la que pintó con tan exquisita minuciosidad los secretos y las bellezas de la galantería, que otro literato no menos ilustre, Teodoro de Banville—le dijo—«Usted no pinta las mujeres, las crea.»

Y en efecto, tanto Alejandro Dumas como Arsenio Houssaye, cultivando la hermosa planta con singular esmero, han obtenido flores y frutos de admirable originalidad y variedad.

Arsenio Houssaye iba á cumplir ochenta y un años cuando ha pasado á mejor vida. Ocho ó diez días antes de espirar, todavía escribía las páginas de sus *Memorias*, que ha dejado sin concluir; páginas en las que resaltan

que con referencia al trato superficial se ha llamado en todo tiempo galantería.

Cierto es que nos agradan las finezas, las atenciones que en la vida social y hasta en la vida íntima merecemos por regla general á los caballeros bien educados y de nobles y generosos sentimientos.

Pero no es eso todo lo que puede satisfacer las necesidades de nuestro espíritu. Es la mujer en el período de su juventud objeto de adoración: sus cualidades físicas ó morales inspiran verdaderas pasiones; más tarde sigue disfrutando en las sociedades cultas de consideraciones; pero lo general es que después de haber brillado un momento, de haber sido protagonista en la comedia de la vida, quede relegada á desempeñar un papel secundario.

Aún aquellas que por su claro talento, su adorable bondad, ó su carácter justo y enérgico, adquieren en el hogar la mayor suma de influencia; para conservar esta posición tienen que ocultar muchas y minuciosas delicadezas de sentimiento, que serían consideradas como pueriles debilidades, y que son sin embargo expansiones necesarias, no solo en el orden moral, sino hasta en el orden físico.

Nuestra imaginación nunca está quieta. Cuando cosemos ó bordamos, cuando permanecemos solas en la casa, pensamos en tantas cosas! Nos asaltan temores, nos sonrién esperanzas; unas veces lo vemos todo negro, otras hasta lo más sombrío nos parece de color de rosa. Surgen en nuestra mente ideas tan sutiles, aprensiones tan raras, experimentamos emociones tan diversas, que desearíamos comunicarlas al hombre amado, no solo por la necesidad de desahogar el ánimo oprimido, sino porque en su fortaleza hallarían consuelo los sobresaltos y temores que nos asaltan.

La generalidad de los hombres no nos toman en serio: nos galantean si les agradamos; nos dan su nombre y su cariño si les inspiramos confianza; pero muy rara vez esperan que podamos resolver los problemas que les preocupan. Si somos buenas hijas, buenas esposas, buenas madres, nos estiman; pero si alguna vez hacemos tímidas observaciones ó buscamos en la expansión un lenitivo á nuestras penosas preocupaciones, ó las califican de niñerías, ó se sonrién sin darles importancia, ó nos condenan al silencio, y por tanto á la ocultación, al desdenar esos matices, ese delicado perfume que exhala el alma femenil.

Por eso gran número de mujeres, las que no se conforman con ser parias, admiran á los hombres que como Dumas hijo y Arsenio Houssaye las consideran en lo que valen, las escuchan con interés, y dan importancia hasta á sus puerilidades. Los buscan para que las aconsejen y las guíen, agradecen sus atenciones y les profesan un afecto sincero, una amistad, que dicho sea de paso, no deja de ofrecer algún peligro.

Mayor ventura que el amor alcanzaría la amistad, si pudiera existir con todos sus encantos y discretas limitaciones entre los dos sexos. Quizás porque esto no es posible siempre, son pocos los que como los dos autores que he citado, han conseguido tener gran número de verdaderas amigas.

Lo que más convendría es que al lado del amor que nos une con nuestros padres, nuestros esposos, nuestros hermanos y nuestros hijos, pudiera establecerse por la mutua y constante consideración esa amistad de que hablo, amistad leal y sincera que les estimulara á escuchar con interés no solo nuestras aprensiones y temores, sino todo lo que imaginamos y sentimos, por nimio y pueril que fuese, y que nos permitiera no tener para ellos ningún secreto, nada que no pudiera ser aquilatado en la piedra de toque de su inteligencia, de su fortaleza y de su cariño.

Pero esto no sucede por regla general. Dice el refrán que nadie es profeta en su patria, y otro proverbio más vulgar añade que no hay hombre que sea grande ante su ayuda de cámara. Algo de esto nos sucede. La confianza que inspiramos hace que no solo en esto sino hasta en otras muchas cosas, sea tratada con más miramientos la mujer extraña que la propia, la amiga superficial que la amorosa y previsora madre.

Por eso y á pesar de los peligros, la mujer de corazón, la mujer inteligente desea la amistad de los hombres como Dumas y Arsenio Houssaye; y aunque juzgo que por regla general es mejor resignarse al silencio que arriesgar confianzas sin una seguridad absoluta en quien las oye de su generosidad, de su discreción y de su nobleza de alma, la mujer, como el enfermo que necesita respirar porque se ahoga, aún á riesgo de acelerar su fin, buscará siempre que pueda la amistad del hombre inteligente y bueno.

La regla general en este caso, es que como la cándida mariposa halle en la luz que la fascina el dolor y la muerte. Pero hay excepciones; muy contadas, eso sí, y si la esposa por nada del mundo debe acudir á esas amistades, la mujer en otras condiciones, puede seguramente hallar una buena parte de las venturas ideales que desea, en la amistad leal y desinteresada de un hombre de claro talento, de experiencia amaestrada y de noble corazón.

La primera condición que se debe buscar en estos amigos, es que se hallen en la sexta decena de la vida y mejor aún que la hayan tras-pasado. En ese crepúsculo, como en los de la tarde, es en el que los hombres privilegiados prodigan la luz de su inteligencia y los tesoros escondidos de su alma.

Blanca Valmont.



Num. 2.—Sombrero Amparo.

la elegancia de estilo y la pureza de sentimientos que fueron el distintivo de su original, simpática y distinguida personalidad.

Desde sus primeros años la mujer fué el exclusivo objeto de sus estudios, de sus observaciones. Puede decirse que se consagró por completo al exámen del espíritu femenino, llegando á conocer á fondo nuestras alegrías y nuestros dolores, nuestras virtudes y nuestros defectos, nuestras inesperadas energías y nuestras perdonables debilidades.

No podemos ser jueces y parte; nuestros elogios al que fué constante y ferviente admirador del bello sexo, parecerían interesados; pero sí creo que nos es permitido lamentar que sean tan contados los hombres que sincera y completamente se consagren á practicar lo



Num. 3.—Traje para recibir.

CARNET DE LA MODA

Sombreros para Concierto.

PARA Concierto se usan indistintamente sombreros, tocas y capotas; y en el grupo de los modelos ideados por la Moda como una especialidad para el objeto, los hay lindísimos y muy interesantes, pues dejan adivinar algo de lo que serán las modas de Primavera, que tan impacientes estamos por conocer.

Citaré como elegantísimo un sombrero de medianas proporciones, cuya copa, abullonada, es de terciopelo color reseda, unida á un ala estrecha y plana de pasamanería de acero. Por los calados de dicha ala, aparece pasada una guirnalda de violetas de Parma, anudada graciosamente sobre el centro de delante, formando un lazo de cuatro cocas que se completa con otras tantas cocas de ancha cinta de terciopelo color reseda, velada en parte por entredoses de ceceje antiguo.

La mencionada guirnalda se cierra en la parte de detrás del sombrero con un lazo de encaje antiguo, prendido por una hebilla apaisada de filigrana de acero.

No menos inédita que el sombrero que acabo de describir, es la toca representada por el grabado fig. 1. Copa y ala, de una sola pieza, son de felpilla mordorada. La primera desaparece bajo un escarolado de seda heliotropo, de cuyo centro parte un *esprit* lluvia de finísima pluma rosada, consistiendo el adorno de la segunda en un borde, rizado mecánicamente, de cinta de dos caras de tonos rosa pálido y heliotropo.

También produce muy bonito efecto otro modelo de toca de terciopelo azul pálido, que tiene por todo adorno dos lazos gemelos de cinta de igual matiz que el fondo, cuyas cocas, de tamaños escalonados, aparecen sembradas de jacintos sueltos de tonos azulados y pajizos; lazos que están separados entre sí por una diadema Duquesa, formada con un alto rizado de terciopelo. En cuanto á las capotas, todos los modelos son de moderadas proporciones y de terciopelo, encaje, pasamanería ó crespón rizado, distinguiéndose por la colocación de los adornos que tienden á ensanchar sus proporciones, y que en la mayoría de los casos y tratándose de flores y plumas, están colocados mitad sobre la capota y mitad sobre los bucles del peinado.

Un nuevo modelo de capota de bautizo.

Si mis lectoras fijan su atención en los grabaditos figuras 2 y 3 del presente *Carnet*, que representan bajo dos aspectos una capotita de bautizo de altísima novedad para recién nacido, reconocerán que mis afirmaciones no pecan de exageradas al decir que es imposible idear un mo-



Fig. 2.

delo más bonito, elegante y á propósito para servir de complemento á la primera *toilette* de ceremonia que usamos en la vida.

Su base es una especie de copa redonda, de crespón de seda blanco nieve, rodeada de una aureola formada con una ancha tira de crespón de seda, doblada por la mitad y fruncida en los bordes de manera que resulte una cabecita abullonada de un centímetro de ancho.

A esta copa vá unida un ala lisa velada por aplicaciones de encaje punto de Inglaterra, que luce en sus contornos, exteriormente un ancho volante del mismo encaje, é interiormente un rizado de crespón de seda encañonada á la *fin de siècle* y realzada por múltiples cocas de cinta cometa. Lazos Luis XV de cinta de raso blanco alternando con escarapelas de cinta cometa, completan el adorno de la capotita. El *aldón* que con ella hace juego, es de encaje punto de Inglaterra con



Fig. 3.

viso de raso blanco, y está guarnecido en el bajo, el escote y las bocamangas, con rizado de crespón de seda y cinta cometa.

Abanicos para Teatro y Concierto.

Los abanicos para Teatro y Concierto que lucen las señoras elegantes, con carácter de novedades y que se usarán durante la Primavera en sustitución de los abanicos de pluma, tan de moda este Invierno, son sumamente vaporosos y no menos fantásticos.

De los cinco modelos intercalados en las presentes líneas, el primero tiene un ligero varillaje de madera de rosa, cuyas delgadas vacen adornadas con cos de acero. El te ancho, es de lloso verde agua, ramitos de cado que está vedado país de gasa tramada de acajar al descubiertas mención.

En el segundo del varillaje más des varillas de de nácar rosa; el desaparece bajo pón de seda roperlas de azabestrellitas de

El modelo terpaís de raso mayado por entre-adornado con botas pintadas sobre el raso, y de un varillaje de madera de sándalo.

El cuarto modelo es de marfil, con incrustaciones de esmalte azulado. El país se forma con entredoses ondulados de finísimo encaje y cenefas de transparente gasa azul pálido.

El quinto y último modelo, tiene el varillaje de concha oscura con relieves de oro, y



Fig. 4.

rillas aparecen con arabespaís, bastarísimo sembrado de pullos de rosa, fondado por un segundo de seda blanca, ro, calado para de-to los ramitos de nados.

modelo no se vé que las dos grandes lados que son resto del varillaje un país de cressa, sembrado de che alternando con

plata. cero, se compone de un ravello color reseda, radoses de encaje de oro y nitas guirnalda de violetas

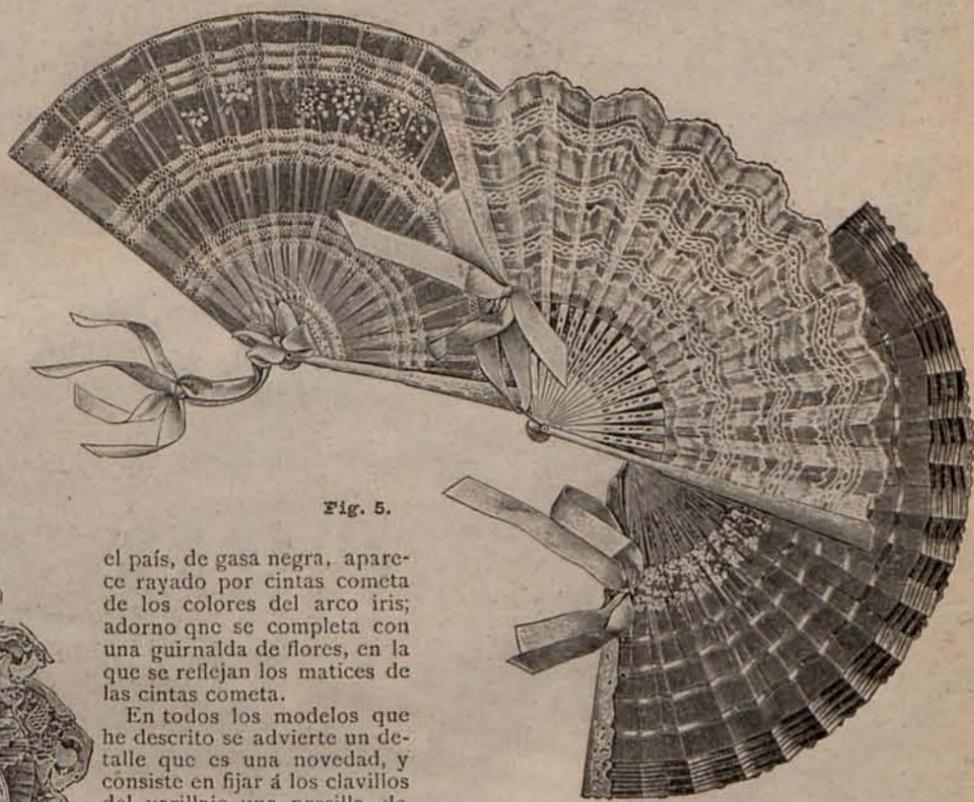


Fig. 5.

el país, de gasa negra, aparece rayado por cintas cometa de los colores del arco iris; adorno que se completa con una guirnalda de flores, en la que se reflejan los matices de las cintas cometa.

En todos los modelos que he descrito se advierte un detalle que es una novedad, y consiste en fijar á los clavillos del varillaje una presilla de cinta del color del traje, rematada con graciosos lazos, que sirve para llevar el abanico suspendido del brazo.

Las primeras botitas.

Las primeras botitas no deben ser de charol, de piel ni aún de paño. Los delicados y diminutos piecitos que han de encerrarse en ellas como en un estuche, requieren

ble y más caliente. que más importancia se con-hasta en sus más mínimos deson siempre de lana ejecutadto de aguja y guarnecidas pompones, modelo que no el de resultar poco elegante. botitas de lana figuran en setillas francesas, siendo prepelo forradas de piel de arnes de seda, las botitas de cadados al pasado y cenefitas tas de raso blanco capitona-tornos y cerradas con sencillos lazos de cinta semejantes al modelo que representa la fig. 6 de esta página.

A mi parecer todos los modelos que he mencionado merecen ser reproducidos; unos por prácticos y por bonitos otros, cuidando únicamente al adoptarlos, de que el calzado no desentone por ningún concepto con el resto de la *toilette*.



Fig. 6.

Clementina,



Núm. 4.—GRAN PANORAMA DE MODAS DE ENTRETUENPO

Ayuntamiento de Madrid

NUESTROS GRABADOS

1.—Traje para visita.

FALDA de faya francesa color reseda, muy amplia y recareciendo de todo adorno. Cuerpo corto de terciopelo verde muy oscuro, bordado de piel de mara. Los delanteros están acentuadamente abiertos sobre una camiseta haciendo juego con la falda, realizada por ligeros arabescos bordados con hilo de plata. Las mangas son de pekín de seda de tonos reseda y verde mirto, con hombreras y vuellitos semejantes a la camiseta. Cinturón de terciopelo, terminando en los costados de la cintura con cuatro escarapelas de lo mismo, cuyos nudos están reemplazados por botones de filigrana de plata. Toca de terciopelo verde muy oscuro, adornada con una hebilla de plata labrada y dos grupos de plumas color reseda. Tela necesaria para el traje, 11 metros de faya, 3 de terciopelo y 3 de pekín de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

2.—Sombrero Amparo.

De fieltro azul eléctrico. El ala y la copa están igualmente adornadas con dos cenefas de astrakán de seda negro, adorno que se completa con un lazo de cinta de raso azul, cuyas cocas aparecen listadas por sartas de perlas de azabache y un grupo de plumas negras.

3.—Traje para recibir.

De bengalina de lana color tierra cocida. Falda lisa, formando en los costados y el centro de detrás dobles pliegues acanalados. Chaquetita ajustada, con solapas plegadas, forradas de seda mordorada. Los delanteros dejan al descubierto un chalequito *fichú* de seda hoja de rosa, cruzado sobre un diminuto plastrón de seda mordorada y encaje. Mangas drapeadas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de bengalina y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

4.—Gran Panorama de modas de entretiem po.

Modelo 1.—Traje de visita para señora joven.—Es de



Núm. 5.—Chaquetita para niño de 5 á 7 años.

seda otomana color cobre. Falda lisa y cuerpo coraza, cerrado por medio de broches invisibles, adornado el último con arabescos y botoncitos de *soutache* metálica. Las mangas, muy huecas, son de terciopelo de igual color que la seda otomana en tono más oscuro. Toca de terciopelo color cobre, adornada con florecitas color salmón.

Sombrilla de seda del color del traje, guarnecida con un ancho volante de encaje crudo. Tela necesaria para el traje, 14 metros de seda otomana y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2.—Traje para calle.—De lana inglesa de dos tonos grises. Falda lisa del tono más oscuro. Chaqueta recta, del tono más claro, cerrada con botones de nácar blanco, planos y redondos, y guarnecida con un cuello vuelto y dos solapas cuadradas de la misma tela, respunteados en los contornos. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris oscuro, sencillamente adornado con un doble lazo de seda gris pálido. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana gris oscuro y 4 de lana gris claro. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 3.—Traje de paseo para señora.—La falda está confeccionada mitad con lana beige y mitad con pekín de seda, de tonos beige y violeta prelado. Cuerpo de este último tejido, oculto por un segundo cuerpo forma corselete de terciopelo violeta, abierto sobre un chalequito de igual tejido que la falda, cerrado por doble fila de diminutos botones de esmalte. Mangas de pekín de seda. Sombrero de terciopelo violeta, adornado con escarolados de seda beige y grupitos de florecitas pajizas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana, 5 de pekín de seda y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 4.—Traje de paseo para señorita.—Es de lanilla cuadrículada. Falda muy amplia y cuerpo corto, montado sobre un forro ajustado y sin costuras visibles. En torno del talle y rayando la parte superior del delantero, aparecen dispuestas anchas cintas de terciopelo labrado. Las mangas son huecas, con hombreras mariposa, guarnecidas con cenefas de terciopelo labrado. Sombrero de igual tejido que los adornos del traje, cuya copa queda oculta bajo un grupo formado por rizadas plumas y cocas de cinta. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 5.—Traje de visita para señora joven.—Es de

terciopelo azul Rey. Falda lisa. Cuerpo corto, ajustado por medio de un ancho cinturón de la misma tela. La parte superior, luce en calidad de adorno un bonito cuello de encaje irlandés de un ligero matiz amarillento. Mangas abullonadas. Sombrero de terciopelo azul, adornado con dos lazos gemelos de seda color paja y un *esprit de pluma* blanca. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 6.—Traje para niña de 3 á 5 años.

man amplios bullones y son de crespón heliotropo. Sombrero de terciopelo negro, adornado con una guirnalda de cocas de cinta heliotropo, de cuyo centro se escapa un grupo de plumas negras. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Modelo 7.—Traje de teatro para señorita.—Es de bengalina gris perla. La falda luce en el delantero tres aplicaciones de rosa oscura en la parte redondeada nacimiento, to, cerrado mente, en produce el la falda. terciopelo Toca ha go con los traje, guarnecida á su vez con un artístico grupo de plumas blancas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de bengalina y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 8.—Traje para niña de 11 á 13 años.—Falda de terciopelo ruso color marrón, cortada al mismo tiempo que un alto corselete, y abierta en el costado para dejar al descubierto una quilla de seda coral. El corselete antes citado



Núm. 8.—Trajecito para niño de 2 á 4 años. (Delantero y espalda.)

sirve para entallar un cuerpo-blusa de seda coral, adornado con un cuello vuelto de terciopelo marrón. Mangas de seda coral. Sombrero de terciopelo marrón, adornado con un grupo de plumas del mismo color, prendido con un ramo de rosas encarnadas. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Modelo 9.—Traje de calle para señora joven.—La falda y las mangas son de tisú cuadrículado de tonos Corinto

y negro, guarnecida la primera con una estrecha cenefa de terciopelo negro. El cuerpo, de fino paño Corinto, se completa con un cuello vuelto, un cinturón y una aldetada ondulada de terciopelo negro. Los delanteros lucen filas de botones de azabache y se entrecruzan sobre una camiseta-plastrón mitad de terciopelo negro y mitad de seda crema. Toca de terciopelo negro, adornada con lazos de cinta y grupos de plumas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de tisú cuadrículado, 3 de terciopelo y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 10.—Traje de paseo para señorita.—Es de lana rizada color lirio, compuesto de una falda acanalada y un cuerpo-blusa acentuadamente escotado sobre un doble plastrón de terciopelo negro, montado en un ancho cuello recto, guarnecido en los costados con bonitas escarapelas. Mangas huecas, de lana rizada. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero de terciopelo negro, adornado con un doble lazo en el que alternan las cocas de terciopelo negro con cocas de raso color lirio. El nudo luce una hebilla perlada que oculta el nacimiento de un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana rizada y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 11.—Traje de concierto para señorita.—Falda muy amplia, de lana diagonal azul japonés. Cuerpo sin costuras, del mismo tejido, ajustado con auxilio de un puntiagudo corselete de terciopelo azul oscuro. La parte superior del cuerpo luce en calidad de adorno un fantástico canesú unido á un alto cuello *Valois*; cuello y canesú de seda brochada color plata, combinada con terciopelo azul oscuro. Mangas huecas, con puños puntiagudos de terciopelo. Sombrero de terciopelo azul. Su adorno consiste en un gracioso lazo de cinta de raso plata y un grupo de plumas azules matizadas. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana diagonal, 1 metro 50 centímetros de terciopelo, y 1 metro de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 12.—Traje de teatro para señorita.—Es de seda, jaspeada de tonos rosa salmón y negro. Falda lisa, adornada en la parte superior con aplicaciones cónicas de terciopelo negro. Cuerpo fruncido y mangas muy amplias haciendo juego con la falda. El cuerpo luce un



Núm. 9.—Pantalones para niño de 7 á 9 años.

plastrón ovalado, dos solapas puntiagudas y otras tantas escarapelas de terciopelo negro. Toca de terciopelo negro y crespón de seda rosa salmón, cuyo adorno consiste en broches perlados y grupos de rizadas plumas blancas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda jaspeada y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 13.—Chaqueta inglesa.—Es de fino paño color pergamino, con espalda y delanteros entallados, los últimos cerrados por doble fila de grandes botones de esmalte verdoso. Los arabescos que adornan las solapas, la espalda, los delanteros y las bocamangas, están bordados con *soutache* de seda verde musgo. Sombrero de terciopelo verde musgo, adornado con abullonados de seda color pergamino y plumas blancas. Tela necesaria para la chaqueta: 2 metros 50 centímetros de paño. Precio del patrón: 2 pesetas.

Modelo 14.—Traje de concierto para señora joven.—Es de faya amaranto. Falda muy amplia y cuerpo fruncido. El sencillo y distinguido adorno de éste último, consiste en un canesú y un cinturón corselete de pasamanería de acero. Mangas de pernil. Sombrero de terciopelo amaranto, adornado con un lazo de gran tamaño, cuyas cocas son mitad de terciopelo y mitad de pluma, prendido con una hebilla de acero. Tela necesaria para el traje, 18 metros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

5.—Chaquetita para niño de 5 á 7 años.

Es de lana menudamente cuadrículada, con espalda recta y delanteros formando solapas, abiertos sobre un chalequito abotonado. Cuello vuelto y mangas lisas. Precio del patrón: 1 peseta.

6.—Traje para niña de 3 á 5 años.

Es de seda rosa pálido, rizada mecánicamente. Faldita semi-larga y cuerpo-blusa, entallado por medio de una ancha cinta de raso rosa, anudada en la espalda. El escote del cuerpo luce una guirnalda de margaritas, y el bajo de la falda, un entredós de encaje. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

7.—Gorra para niño de 4 á 6 años.

Es de astrakán de seda negro, forma *jockey*, adornada con un lazo de cinta encarnada, colocado en el centro de delante sobre la visera.



W.M. Paris.

FIGURIN ACUARELA DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID

Las enfermedades nerviosas de las mujeres y las convulsiones de los niños se curan radicalmente con el Jarabe bromurado Laroze (de Paris) Exijase la firma de J. P. Laroze.

El Jarabe de dentición Delabarre empleado en fricciones sobre las encías evita todos los accidentes de la 1.^a dentición.

Pildoras de Blancard eficacisimas contra la Clorosis (Colores Pálidos) y para modificar las constituciones lentificadas o debilitadas.

8.—Trajecito para niño de 2 á 4 años. (Delantero y espalda.)

Es de lana escocesa, con espalda plegada á palas y delantero-plastrón abotonado. Un cuello vuelto rodea el escote, y las mangas son huecas en la parte superior y plegadas en las bocamangas. Cinturón de cuero. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

9.—Pantalones para niño de 7 á 9 años.

Son de paño oscuro, cortos y abotonados en la rodilla. Precio del patrón: 1 peseta.

EL FIGURÍN ACUARELA

Modelo 1.—*Traje para visita.*—Es de terciopelo azul verdoso, compuesto de una falda acanalada y un cuerpo plastrón, cerrado por doble fila de botoncitos de acero. Las mangas son muy huecas en la parte superior y ajustadas desde el codo á la bocamanga. Cuello-esclavina y manguito de piel de marta. Sombrero de terciopelo, adornado con profusión de plumas, uno y otras del color del traje. Tela necesaria para este, 15 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2.—*Traje para recibir.*—De lana y terciopelo de dos tonos de color de hortensia. La falda, las mangas y el cinturón, son del primer tejido y del segundo el cuerpo, que es corto, cerrado invisiblemente y adornado con aplicaciones de pasamanería de seda. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana y 2,50 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 3.—*Capota para Teatro.*—El fondo es de terciopelo color paja abullonado, y aparece velado por escalonados de encaje negro perlado de azabache. Un grupo de rosas encarnadas, con follaje verde pálido, constituye el adorno de la capota.

Á LA LUZ DE LA LÁMPARA

La oración.—Situación angustiosa.—Con el alma en un hilo.—Lo que hemos sufrido.—Dichas que duraron poco.—De lo que se habla.—De Dios nos venga el remedio.

REZAR es siempre un gran consuelo y un alivio; pero lo es mucho más cuando afligen al alma grandes dolores, como sucede actualmente, y sin duda por eso, se ven tan concurridos los templos.

Hay tantas madres que tienen á sus hijos en el ejército de Cuba, tantas esposas que lloran la ausencia del padre de sus hijos, que cumple sus deberes de soldado, tantas hermanas á quienes la guerra separa del compañero de su infancia, tantas novias que vieron partir al que se llevaba parte de su alma, que no es extraño que todas busquen consuelo á sus aflicciones en la oración, que conforta al alma.

La situación de los que tienen á los seres queridos en campaña, es verdaderamente horrible. Como la distancia es tan larga y los correos tardan en llegar, buscan noticias en los periódicos, que respondiendo á las necesidades de estos tiempos, han montado un activo servicio telegráfico.

Pero á lo mejor esos servicios adolecen de la natural precipitación con que se hacen y producen grandes alarmas.

Esto sucedió hace poco á la distinguida esposa del general Echagüe: los periódicos publicaron noticias que presentaban en muy mal estado de salud al bravo y pundonoroso militar que pelea en Cuba, y causaron la natural alarma á su familia.

Después se han desmentido esos rumores, y se ha sabido que el general está bueno en la Habana; pero hasta que ésto se ha aclarado su buena esposa, que desde que él se marchó vive retirada por completo del mundo, ha pasado momentos de grandes angustias.

No menores las causan á las familias los frecuentes sorteos, y las esposas de los militares viven, como vulgarmente se dice, con el alma en un hilo.

¿Cuándo querrá Dios que terminen estas cosas y que vuelva á nuestra patria la paz que hemos perdido?

Nos habíamos acostumbrado á vivir muy dulcemente, sin guerra ni trastornos, y la transición ha sido muy brusca desde que vinieron los sucesos de Melilla á alterar la tranquilidad de que gozábamos.

Nuestras abuelas y aún nuestras madres, estaban más habituadas á las revueltas, por los tiempos azarosos en que vivieron. Desde la muerte de Fernando VII hasta mucho después del Convenio de Vergara, no terminó la guerra entre carlistas y liberales, y cuando se aseguró la paz entre los dos bandos, comenzaron los trastornos para derribar á Espartero y sus «ayacuchos», y los esfuerzos de éstos para sostenerse en el poder.

La sublevación de Córdoba y de Narváez en Sevilla; el destierro de la Reina Gobernadora, separada de sus hijas y obligada á embarcarse en Valencia; el pronunciamiento de D. Manuel de la Concha y de otros generales en Madrid, para apoderarse de la reina niña y de su hermana la infanta Luisa Fernanda; el cruel fusilamiento de aquel espejo de caballeros y modelo de soldados intrépidos y valerosos, que se llamó D. Diego León, primer conde de Belascoain. Luego la caída de Espartero, lo de O'Donnell, la Vicalvarada, el saqueo en Madrid del palacio de la reina Cristina y de las casas de San Luis, Salamanca y marqués de Molins.

Más tarde los sucesos de Junio del 66, y luego la Revolución del 68 con todas sus consecuencias, hasta la Restauración.

Vamos, que hay que confesar que en España en lo que vá de siglo no ganamos para sustos. Habíamos disfrutado de algunos años de tranquilidad, nos habíamos acostumbrado á lo bueno, hablábamos del presupuesto de la paz, de la regeneración de la Hacienda, se cobraban las rentas, había confianza y levantábamos la cabeza cuando ¡cataplun!, lo de Melilla, y luego lo de Cuba, y ahora lo de los Estados Unidos.

Bien es verdad que Dios aprieta pero no ahoga, y que nuestra nación sabe crecerse en los momentos difíciles, mostrando esos rasgos de energía que nos hacen tan simpáticos en Europa y en todo el mundo culto.

El espectáculo que dan en estos momentos todas las provincias de España y todas las clases sociales, no puede ser más hermoso. Los asturianos reunidos en el palacio del obispo de Oviedo, se muestran dignos hijos de Pelayo, proporcionando fondos para atender á las eventualidades; los estudiantes de Zaragoza se disponen si es preciso á formar batallones; los buques que se construyeron para el tráfico del comercio se con-

vierten en barcos de guerra; se habla del corso, tan simpático al carácter aventurero de los que fueron señores de los mares, y los espíritus se levantan en aras del patriotismo.

Todo esto es muy hermoso, y no se puede hablar por hoy de otra cosa, porque es lo que domina en los hogares, en el seno de las familias y en la vida política.

No hay grandes reuniones, solo tertulias de confianza, donde se comentan los sucesos.

Y lo mismo sucede en los teatros. El Real ha tenido algunas noches brillantes gracias á la Pacini y á Ibós, que han cantado muy bien la «Lucía» y «Rigoletto», pero en los entre actos no se hablaba de otra cosa que de las cuestiones de actualidad, salvo algunos momentos dedicados á mirar á la Sala, en los que se escuchaban frases como las siguientes:

—Los marqueses de Cabrillas han vuelto de París.

—Está muy guapa la condesa de Urbasa, que ha regresado del cortijo de San Isidro.

—Sabe usted que se casó Juanito O'Donnell con María Fontanar.

—La dupuesa de Tetuan ha heredado una millonada de su hermana la señora viuda de Gargollo, que ha muerto recientemente.

—La viuda de Pacheco ha dejado en su testamento siete mil pesetas á su gato, y la familia no se conforma con esta última voluntad.

—Se han suspendido los tresillos y las comidas en casa de la Squilache, porque esta señora se ha ido á Motril.

—Se preparan nuevas representaciones dramáticas en la embajada de Alemania.

Pero dominando estas murmuraciones, ha estado siempre lo principal.

—¿Qué hay de Cuba?

—¿Qué vamos á hacer con esos «yankees»?

—España no puede aceptar imposiciones de nadie.

Y así por el estilo. En fin, una semana agitadaísima.

Dios nos dé la paciencia y el ánimo que necesitamos para sufrir tantas calamidades.

Y en tanto, á rezar, puesto que estamos en Cuaresma y necesitamos el bálsamo espiritual de la oración, que conforta y consuela.

El Abate.

VIDA PRÁCTICA

La interview.

Es cosa demostrada que esta sección tiene la suerte de interesar y agradar á gran número de lectoras. Las cartas recibidas hasta ahora, que pasan de doscientas, me lo demuestran. La mayoría contestan á las preguntas, algunas manifiestan que no se atreven, otras con demasiada modestia se declaran incapaces de responder, pero aseguran que leerán con mucho gusto las opiniones de las que tomen parte en el debate, seguras de aprender muy buenas cosas.

«Esta sección—dice una de las señoras que me escriben—no es solo entretenida sino útil. Nos obliga á hacer un exámen de conciencia, y fija nuestra atención en muchas cosas que suelen pasar inadvertidas para nosotras.» Coincidiendo con esta apreciación me escribe otra señora que firma *Ailana*: «Tengo el gusto de consignar que me es muy agradable este estudio psicológico y que con testaré con placer á cuantas preguntas se nos dirijan, pues en realidad me son provechosas para conocer mis propios gustos y aficiones predilectas, que hasta ahora no me había cuidado de estudiar.»

Espero que me favorecerán nuevas cartas, y como entre las que he recibido hay bastantes que merecen publicarse íntegras, juzgo que careciendo de espacio suficiente en los números ordinarios, lo más oportuno es dedicar una buena parte del extraordinario que repartiremos en Abril, á la reproducción de las cartas ó párrafos de ellas, que por su novedad y utilidad puedan interesar á las lectoras, haciendo al mismo tiempo el resumen de las respuestas que obtenga mi *interview*.

Como dicho número extraordinario, segundo de los cuatro que regalaremos este año á nuestras suscriptoras, debe repartirse con el 432 ó sea el 12 de Abril, solo puedo esperar las respuestas hasta el 20 de Marzo. Ruego encarecidamente á las señoras que se propongan favorecerme, que envíen sus cartas lo más pronto posible, á fin de poder hacer la clasificación con detenimiento é incluir en el resumen los párrafos ó epístolas enteras que se distinguen por las cualidades antes enunciadas.

El Concurso.

Una ligera aclaración para satisfacer una pregunta que me ha dirigido una amable suscriptora.

Los países que se pinten en vitela ó seda, por fuerza han de ser al óleo: las que adopten la cartulina, pueden pintarlos á la aguada. Pronto ampliaré las Bases del Concurso indicando los premios que habrán de adjudicarse.

Mario Lara.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Luz de Bonanza.—Siento mucho el motivo que originó su silencio, y deseo que cuando recorra V. las presentes líneas el enfermito esté por completo restablecido.—Sí, señora; podemos facilitar á V. el interesante librito titulado *Arte de elegir marido*, encuadrado en holandesa, al precio de 4,25 pesetas.—Nada encuentro en su carta que dispensar y si mucho que agradecer.

R. S. Alcoy.—Diga V. á esa señora que será complacida en el plazo más breve que nos sea posible.

P. S. de C.—Tiene V. que emplear el encaje en unión de otro tejido, que puede ser gró, faya ó piel de seda, utilizando el segundo para confeccionar una falda acanalada y una chaquetita entallada con aldetta ligeramente ondulada, y el primero en forma de quillas fruncidas, sostenidas sobre los costados de la falda por me-

dio de grandes lazos de cinta, y también para la camiseta, el cuello y los vuelillos que sirven de complemento á la chaquetita.—Aconsejo á usted un edredón de raso de un pálido matiz, con cenefa abullonada del mismo tejido, á la que servirá de marco un ancho volante de encaje.—El fondo lucirá en calidad de adorno un enlace ó nombre de gran tamaño, bordado al pasado con sedas matizadas, rodeado de un caprichoso nudo formado por aplicaciones de encaje.—Quedo á sus gratas órdenes.

C. G. de R.—Mil gracias por la nueva suscriptora que debemos á su amable propaganda.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Arrollando en ella un grueso mechón de cabello previamente humedecido con agua caliente.—2.ª Debe V. deshacerla y modificar su corte con auxilio de un patrón moderno.—3.ª Sí, señora.

1.º de Junio.—Tomo nota de el seudónimo que me indica, y con él nos entenderemos siempre que V. lo tenga por conveniente.

A Eloisa.—El peinado que usa V. es bonito y de moda, y no veo razón suficiente en cuanto me expone, para que lo cambie V. por otro que quizás no la siente tan bien. Lo que sí me permito aconsejarla, es que abandone por completo el uso de las horquillas metálicas, reemplazándolas por horquillas de concha, más higiénicas y también más bonitas.—Aseguro á V. para su completa tranquilidad, que no me he enterado de la segunda parte de su amistosa cartita; y ésto se lo digo, porque estoy cierta de que á estas fechas habrá V. variado de modo de pensar y estará pesarosa de haber afirmado lo que no debe afirmarse nunca, tratándose de asuntos de la índole del que motiva las presentes líneas.—Ya sabe V. que sí; y con lo que acabo de decirle, se lo dejo hartito probado.

Mar negro.—En la Hoja de dibujos que fué repartida con el núm. 425 de nuestro semanario, figura el nombre de *Genoveva* muy lindo y caprichoso, de tamaño adecuado para sábanas.—Se bordan indistintamente con hilo chino y algodón blanco; pero si el primero es más bonito, el segundo da mucho mejores resultados.—Cuando V. guste, y en la seguridad de proporcionarme un placer.

C. D. L.—Servido patrón.—Un forro de percalina asargada ó satén.—Botones de nácar ó filigrana de acero de mediano tamaño.—Los cuerpos cortos siguen muy en favor para trajes de la índole del que V. proyecta, y los más bonitos son fruncidos ó drapeados, montados sobre torros perfectamente entallados.—No he recibido la muestra á que se refiere V.; pero tratándose de un tejido de lana, el adorno que V. indica me parece muy á propósito.—Se limpian con bencina.—Reitero á V. la expresión de mi afecto y simpatías.

X. Y. y Z.—La etamine cruda es el tejido más á propósito para el tapetillo.—Cenefas bordadas á punto de cruz.—No hay de qué.

Tu y yo.—No puedo garantizar á V. los buenos resultados del medicamento á que alude, por serme completamente desconocidos, y tampoco es posible remitirselo á V. por el correo, porque eso solo está permitido á la farmacia que lo expende.—Supongo en su poder los patrones que se sirvió encargarnos.

Ojos de gacela.—Ha hecho V. muy bien en no dudar de nuestros deseos de complacerla, y puede V. estar segura de que haré cuanto esté de mi parte para merecer las gracias que con tanta galantería me anticipa.—Tiene V. que darle á un tinte, pues caseramente no conseguiría V. buenos resultados por ser difícil poder reunir todos los elementos necesarios para ejecutar tan difícil y delicado trabajo.—Espero y deseo me cuente V. desde hoy en el número de sus buenas amigas.

Monte Carmelo.—Mil gracias por sus amables frases.—Crea V. que celebraré infinito que se cumplan sus halagadores vaticinios.—Para un patrón de corsé se necesitan las medidas siguientes, tomadas en la mitad de un corsé de su uso: contorno del borde de delante y largo desde el sobaco á la cintura. Con estas mismas medidas y en lugar del patrón si así lo desea, podemos facilitar á V. al precio de 20 pesetas un corsé Criolla de la acreditada marca *Leprince* de París, de inmejorables resultados, tanto por su duración como por lo elegante y moderno de su hechura.—A mi parecer lo más elegante es un traje completamente negro, realzado con una corbata chorrera y unos vuelillos de encaje antiguo, auténtico á ser posible, y sino de una buena imitación.—Felicito á V. por su buen gusto, inspirado en las reglas de la verdadera elegancia.—Lo mismo digo á V.

F. V.—Como V. supone muy bien, el ala de la capelina en cuestión está sostenida por una ligera armadura de alambre forrado de seda.—El rizado á que alude V. está hecho mecánicamente y puede ser reemplazado por un volante fruncido, con cabeza y borde abullonados, sostenidos por invisibles alambres ó bien con volantes de encaje.—No hay de qué.

¿Qué simpática es la Secretaria!—Muchísimas gracias por su seudónimo.—Los dos tejidos que cita V. armonizan á las mil maravillas con su género de belleza; pero ya que es preciso elegir uno de los dos, concedo mi voto al de tonos verdosos y violeta, que aunque es combinación un poco más disonante que la del otro tejido, resulta más moderna y original.

Siempre triste.—Remitimos á V. oportunamente el catálogo que deseaba.—Me parece muy bien, y alabo sus aficiones que son un verdadero talismán para apartar de su lado el sombrío aburrimiento.—No conozco ese libro; pero me enteraré de sus buenas ó malas cualidades, y no dejaré de dar á V. cuenta de mis averiguaciones.—Lo celebro, y espero impaciente la ocasión de demostrarle lo sincero de mi amistad.—¿Cuándo cambia V. de seudónimo?

Celia.—Efectivamente, las solapas cuadradas han alcanzado gran aceptación, y no debe V. vacilar en reproducir dicho modelo, bien con seda ó bien con la lanilla que emplee V. para el resto del traje.—Los canalones de las faldas modernas, formados con las nesgas á que V. se refiere, se forran por separado con un tejido flexible y

consistente.—Un tarjetero de piel de Rusia con cantos y cifras de plata antigua combinada con oro mate.—En ese caso debe V. suprimir uno de los dos, que puede ser el que menos le agrade.—Tomo nota de su encargo.

D. L. de R.—El traje que me describe V. no tiene reforma posible, porque de él solo es utilizable el adorno, y eso para un traje de casa ó falda interior. La tela de la falda y el cuerpo, resultará muy pasada de moda, y todo el trabajo que emplease V. en modernizar la hechura resultaría infructuoso.—Las chaquetitas con aldeta ondulada, abiertas sobre chalequitos fantasía, son adoptadas indistintamente por señoras y señoritas.—Para la falda acanalada, necesita V. unos 7 metros de lana, y 6 metros de púkin de seda para el cuerpo-blusa.—Hebillas de plata antigua.—Gracias á V. por sus amables frases de elogio, que tan lejos estoy de merecer.

La Secretaria.

SERVICIO DE PATRONES

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio de patronos especial para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesiten.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, las señoras suscriptoras que los necesiten observarán las siguientes reglas:

1. Las señoras que deseen uno ó mas patronos, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONES.—APARTADO NÚMERO 24. MADRID.
2. Indicarán el número del periódico y el número del mo-

delo por ellas elegido, ó en caso de desear patronos de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3. En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo; á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.

5. El pago de los patronos es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6. Todos los patronos de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7. La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

MEMENTO

Quando se ha visto una sola vez la acción maravillosa de la *Crema Simón* contra las grietas ó las picaduras de mosquitos, se

comprende que no haya ningún cold-cream más eficaz para mantener el cutis en buen estado. Los Polvos de arroz y el Jabón *Simón*, completan los buenos efectos de la *Crema*. Hay numerosas imitaciones ó falsificaciones: para evitarlas, asegúrese de que los frascos lleven la firma del inventor, J. Simón, 13, rue Granje Batelière, Paris.

CREMA DE LA MECA.—Inventor *Dusser*.—Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones. Se vende en la Administración de LA ULTIMA MODA, sólo á las señoras suscriptoras, al precio de 6 pesetas en Madrid. Se remite á los puntos donde hay estación de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del comprador.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 >
Un año..... 12 >

(Por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 >
Un año..... 14 >

Número suelto, 25 céntimos.
Número atrasado, 50 céntimos.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Societé Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores *Laennec, Thénard, Guersant, etc.*; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abajoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES DEL PECO** y de los **INTESTINOS**.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las *Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc.*, 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Pildoras y Jarabe de BLANCARD
Solucion **BLANCARD** y **Comprimidos de Exalgina**
Con loduro de Hierro Inalterable.
ANEMIA
COLORES PALIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.
JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR
Exíjase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA **CARNE**
CARNE y QUINA con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **intestinos**.
Quando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.
Por mayor, en Paris, en casa de **J. FERRÉ**, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de **AROUD**.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.
EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS **PATERSON**
con **BISMUTHO** y **MAGNESIA**
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rótulo a firma de **J. FAYARD** Adh. **DETHAN**, Farmaceutico en **PARIS**

GARGANTA VOZ y BOGA
PASTILLAS DE **DETHAN**
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los **Sars PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES** para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rótulo a firma de Adh. **DETHAN**, Farmaceutico en **PARIS**.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

A LAS SEÑORAS
APIOLINA CHAPOTEAUT
La *Apiolina Chapoteaut*, tomada dos ó tres dias antes de las épocas, regulariza el **FLUJO MENSUAL**, corta los **RETROSOS** y **SUPRESIONES** asi como los **DOLORS** y **COLICOS** que suelen coincidir con las épocas y comprometen á menudo la salud de las señoras.
Dépote en Paris, 8 rue Vivienne.

de los **EL APIOL** Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **menstruos**

El mejor Calmante **JARABE BERTHÉ**
contra: **Tos**, sea cual fuere su causa, **Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre** en las mujeres, **Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio** y todos los **Padecimientos indeterminados**.
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.
EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma: *Berthé*
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^a Saint-Denis, PARIS.

Dentición
JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.
Recomendado desde 30 años por los **Facultativos**
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los **Accidentes de la primera dentición**.
Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del **D^r DELABARRE**.
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^a St-Denis, Paris, y Farmacias.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la **ACADEMIA DE MEDICINA**
PREMIO DEL INSTITUTO AL D^r CORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de **PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS**
1877 1878 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS **DISPEPSIAS**
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS y PENOSAS
FALTA DE APETITO
E OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie GOLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

LA PATE EPILATOIRE DUSSE el *Agua Dusser* y la *Crema de la Meca* se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de *La Ultima Moda* pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido á la Administración de nuestra revista (**Claudio Coello, 13, MADRID**)